

Cuando dos naufragos se encuentran: Investigación teórico-práctica sobre familias transnacionales desde una perspectiva ecosistémica

Mónica García Palomino

Trabajadora social en la Mancomunidad de servicios sociales de base de la zona de Olite
(Navarra)

Quiero que me oigas, sin juzgarme.
Quiero que opines, sin aconsejarme.
Quiero que confíes en mí, sin exigirme.
Quiero que me ayudes, sin intentar decidir por mí.
Quiero que me cuides, sin anularme.
Quiero que me mires, sin proyectar tus cosas en mí.
Quiero que me abracés, sin asfixiarme.
Quiero que me animes, sin empujarme.
Quiero que me sostengas, sin hacerte cargo de mí.
Quiero que me protejas, sin mentiras.
Quiero que te acerques, sin invadirme.
Quiero que conozcas las cosas mías que más te disgusten, que las aceptes y no pretendas cambiarlas.
Quiero que sepas, que hoy,
Hoy podés contar conmigo.
Sin condiciones

Jorge Bucay (Cuentos para pensar)

Resumen

El trabajo teórico práctico que se presenta a continuación trata de acercar a los profesionales del trabajo social, la realidad de las familias transnacionales que una vez se separaron y que actualmente han vivido un proceso de reagrupación familiar. La población sobre la que se realiza el estudio se centra en familias monoparentales constituidas por la madre y sus hijos, atendiendo consecuentemente la perspectiva de género que nos compete. Se propone la intervención social desde una mirada ecosistémica.

Palabras claves

Teoría ecosistémica; familias transnacionales; apego; inmigración; familias monoparentales.

Abstract

Theoretical and practical work that is shown below in these pages aims to bring social work closer to professionals, the reality of transnational families that once separated and now have experienced a process of family reunification. The population on which the study is conducted focusing on single parents, formed by mother and her children, attending the gender accordingly that concerns us. Social intervention is proposed from a viewpoint ecosystem.

Keywords

Ecosystem theory, transnational families; attachment; immigration parent families.

1. INTRODUCCIÓN

Desde hace cuatro años me dedico profesionalmente a la atención de familias con menores en situación de dificultad social, y/o desprotección familiar, en un contexto público y local como es un servicio social de base.

Desde el principio la entrega a la infancia y el acercamiento a la vulnerabilidad que presentan nuestras familias, me ha llevado a interesarme por la complejidad de las relaciones intrafamiliares y a explorar mapas conceptuales que puedan guiarme en el proceso de intervención. Es por ello que el año pasado decidí comenzar la formación sistémica para la que hoy presento mi investigación final.

El tema elegido para la misma nace de una inquietud propia por la intervención con familias transnacionales reagrupadas, madres que han iniciado un proceso de migración separándose inicialmente de sus hijos y empiezan una nueva vida en el país de destino, reagrupando a los menores finalmente. Se trata de entender el proceso en su plenitud, desde la toma de decisión de la migración, la separación materno-filial y las circunstancias de la misma, la reagrupación en el país de destino y la situación actual, con las dificultades que se plantean.

Este viaje estará orientado por una perspectiva ecosistémica, permitiéndonos navegar con un rumbo firme, contemplando los diferentes contextos que atañen a las familias, desde el individuo, pasando por un contexto microsocia l y macrosocia l.

Para llevar a cabo este trabajo ha sido necesario una amplia ilustración de trabajos sobre el fenómeno y la recogida de testimonios de vida de familias que han permitido acercarnos su aventura.

Con la realización del mismo se ha pretendido recuperar recuerdos náufragos, en la memoria de los protagonistas, así como la reconstrucción de nuevas rutas venideras.

2. PROCESO MIGRATORIO

Transición cultural es el estado en el que entra una familia que migra, cuando la cultura del lugar de origen y la del lugar de llegada entran en contacto, pudiéndose prolongar durante generaciones. Falicov (1998) enfoca su trabajo desde una perspectiva de reformulación cultural, refiriéndose a la redefinición por parte del terapeuta del problema por el que la familia consulta, de manera que las tensiones, dilemas y presiones que viven los miembros de la familia se comprendan como derivados de las demandas de la migración y de la transición cultural y, por tanto, congruentes con ellas. La autora busca que las familias hablen sobre cómo les está afectando el cambio de contexto, en qué aspectos los distintos modelos culturales entran en conflicto y cómo quieren funcionar, ayudándoles a negociar y a construir sus propias soluciones.

Esta misma autora señala que *“la migración no constituye una experiencia que pertenezca solamente a quienes abandonan sus países. Los protagonistas en la saga de la migración incluyen a quienes abandonan el país, a quienes se quedan; a quienes van y vienen durante generaciones...”* (Falicov, 2005).

Goycoechea y Ramírez Gallegos (2002), apuntan que la toma de decisiones e implementación de recursos necesarios para realizar el proceso de migración, se lleva a cabo en la

familia. Se evalúan los beneficios y perjuicios de la familia, quien incorpora estrategias para el proceso con recursos específicos.

Pasando a un contexto macro estructural, el transnacionalismo se entiende como el proceso de la globalización acompañado de la expansión de las nuevas tecnologías de la comunicación y de la información que permite afianzar mecanismos de contacto e interacción más allá de las fronteras convencionales.

La familia transnacional tal como describe Sonia Parella (2007) es aquella unidad familiar caracterizada por la dispersión de sus miembros en distintos países debido a la inmigración de uno o más de sus integrantes y en la que todos permanecen ligados a través de lazos afectivos, a través de la comunicación, compartiendo nuevas inquietudes culturales, sueños e historias que se ven incorporadas a sus identidades.

Las migraciones contemporáneas no son unidireccionales, por cuanto no se basan en el permanente asentamiento de familias enteras en el país de destino. Su carácter “transnacional” supone que el mantenimiento de fluidas relaciones entre miembros de una familia en distintos países sea la tónica general para muchos inmigrantes, estableciéndose hogares “multilocales” (Tacoli, 1999).

La perspectiva de género en la migración, atendiendo a las mujeres, aparece a partir de la década del 70, momento en el que también se evidenció la gran cantidad de mujeres que migraban con proyectos personales y no sólo como meras acompañantes de los hombres (Pedone, C. 2010)

Pero anteriormente como señala Ramirez (1997), ya hacía tiempo que en América Latina las migraciones internas femeninas (campo-ciudad) son una estrategia que han seguido muchas familias rurales para hacer frente a la pobreza.

Solé (2005) y Parella (2005) explican que en familias constituidas por la pareja y los hijos es de señalar la reflexión intrafamiliar que muchas familias sopesan antes de decidir quién de los dos emigra. Hay relatos de mujeres que afirman que se trata de una cuestión de valentía, asegurando que el hombre no es capaz de dejarlo todo y empezar una nueva vida para ofrecer algo mejor a los hijos. Pero además, en el caso que accediera a hacerlo y emigrara el hombre primero, las mujeres entrevistadas tampoco confiarían demasiado en él. Consideran que los hombres son menos constantes e infieles, que se preocupan menos por la familia.

En cuanto a la mirada que de la mujer inmigrante se tiene en el país de origen, Pedone (2002) describe que “si es la mujer quien migra primero, y se transforma en la principal proveedora del sustento familiar en origen, se tambalea la idea tradicional de que la aportación económica femenina es una mera ayuda o complemento a la que realiza el hombre. “

Atendiendo al concepto de las madres migrantes, Hondagneu-Sotelo (2000) y Parreñas (2001) examinan el fenómeno de la maternidad “transnacional” o “a distancia”, o bien “globalización de la maternidad”, exponiendo que la proliferación de nuevas formas de llevar a cabo el cuidado y la educación de los hijos se distinguen claramente según la etnia y la clase social de las mujeres.

Hondagneu-Sotelo y Ávila (1997) en la década de los 90 definieron como maternidad transnacional a la mujer que trabaja y vive en un país extranjero, mientras sus hijos permanecen en el país de origen”, añadiendo que existe una redefinición del significado de

maternidad para poder acomodar las separaciones espaciales y temporales producidas por la migración.

Solé y Parella (2005) concluyen que la maternidad transnacional exige otras formas de organizar la vida familiar que obligan a situar la exaltación de los valores de la maternidad presencial e intensiva, a tiempo completo como algo histórico y culturalmente específico y en absoluto universal.

Consideramos que además las experiencias de las madres transnacionales cambian en función de la etapa del ciclo vital, de sus circunstancias, estado civil, edad hijos, si pretenden regresar o permanecer definitivamente en país de destino y reagrupar o no a la familia.

3. AMBIGÜEDAD Y DUELO MIGRATORIO

Es importante señalar el proceso de duelo, como una pérdida ambigua, que afecta a cada uno de los miembros de la familia y a su conjunto. Las madres trabajan con las potencialidades que tienen para mantener vivos los lazos afectivos (Herrera, 2002).

Según Falicov (2005) “*Todo se queda aun con vida pero ausente*”, con una inmensidad de emociones contradictorias en el proceso del duelo perpetuo y con ausencia de rituales para esta pérdida ambigua.

Migdyrai (2002) expone que existen siete duelos en la migración:

- *Duelo por la familia y los amigos*, no contar con el afecto y apoyo de los seres queridos es siempre difícil pero muy especialmente cuando el emigrante atraviesa situaciones de necesidad y mala salud.
- *Duelo por la lengua*
- *Duelo por la cultura*, a mayor diferencia entre las culturas es mayor el nivel de cambio e impacto que genera en el inmigrante
- *Duelo por la tierra*, la carga emotiva que aporta la tierra, los paisajes, trae consigo sobrevaloraciones e idealizaciones de la misma.
- *Duelo por el estatus*, aunque la migración implica un proyecto de mejora y progreso personal la mayoría de los inmigrantes retroceden en el estatus social respecto a su sociedad de origen.
- *Duelo por el contacto con el grupo étnico*, Tiene que ver con la conciencia de un nosotros ante un ellos, el cual está relacionado con el sentimiento de pertenencia a un grupo humano que posee unas características comunes de cultura, historia, lengua...
- *Duelo por los riesgos físicos*, son muchos los riesgos desde la salida hasta lo acontecido en el propio país de acogida.

Falicov (2001) apunta que se produce un duelo en el país de origen en aquellos que se quedan, ya que no tienen claro cuándo volverán a ver al familiar que emigró.

Éstos suponen una pérdida, aunque el pariente emigrado no ha fallecido la dificultad de poder verlo y disfrutar de eventos importantes en la vida de ambos hace que se tenga que elaborar psicológicamente la nueva situación con muchos elementos del duelo.

El conocimiento a priori de que no podemos ver al ser querido durante un tiempo determinado a veces indefinido provoca el duelo con todas sus características y muchas de sus complicaciones.

Boss (1999) describe el concepto pérdida ambigua como una situación en la que la pérdida es confusa, incompleta o parcial. Ante una situación así, las personas se pueden sentir impotentes y más proclives a la depresión, la ansiedad y los conflictos en las relaciones. Además, la incertidumbre de la situación impide la adaptación a ella, evitando la reorganización de las relaciones.

Quedamos ante una situación de pausa, en la que no se realizan ritos que suelen enmarcar una pérdida clara y que permiten iniciar una nueva etapa. La ambigüedad está también presente en el entorno social que puede no llegar a comprobar la pérdida, de manera que no valida la experiencia y sentimientos de la familia que está inmersa en ella.

Hay muchos conceptos en el proceso migratorio que implican ambigüedad:

- La idealizada complementariedad de roles entre sexos dentro de la familia muestran dudas e incertidumbres a la hora de definir cuál debe ser el papel de una buena madre.
- Importancia de que el cuidador elegido apoye a la madre, no sea ambiguo (Suarez-Orozco, 2002).
- La información que se les puede brindar al niño esclareciendo los motivos de la partida y evitando vincularlos únicamente con ellos, ya que genera responsabilidad en la separación, con una carga emocional muy fuerte.
- Los vínculos a través de las fronteras provocan las ambigüedades de vivir con dos corazones, en lugar de un corazón partido (Falicov, 2005).

4. APEGO Y MIGRACIÓN

Bowlby (1969) define el apego como *“la conducta que reduce la distancia de las personas u objetos que suministran protección”*.

Aquello que Bowlby (1969) designó como teoría del apego es un modo de concebir la propensión que muestran los seres humanos a establecer sólidos vínculos afectivos con otras personas determinadas y explicar las múltiples formas de trastorno emocional y de alteraciones de la personalidad, incluyendo aquí la ansiedad, la ira, la depresión, y el apartamiento emocional, que ocasiona la separación involuntaria y la pérdida de seres queridos.

Bowlby (1985) determina que cuando un niño ha estado separado prolongadamente de sus figuras de apego atraviesa por tres fases:

- Protesta: El niño llama furioso a su madre esperando que vuelva
- Desesperación: Se tranquiliza, aunque sigue preocupado. Comienza a perder la esperanza de recuperar a la madre pero vigila su entorno
- Desapego emocional: Parece olvidar a la madre y cuando ésta vuelve, se muestra desinteresado.

Bowlby (1985) se centra en la pérdida de la figura materna durante el período compren-

dido entre aproximadamente los 6 meses y los 6 años de edad.

- Durante los primeros meses de vida un lactante va aprendiendo a diferenciar una determinada figura por lo general la de su madre, y va desarrollando una intensa tendencia a estar en su compañía.
- Después de la edad de 6 meses, aproximadamente, muestra su preferencia de un modo confundido.
- A través de la segunda mitad de su primer año de vida y durante la totalidad de sus años segundo y tercero está estrechamente vinculado a su figura materna, lo cual equivale a que está contento en su compañía y disgustado en su ausencia. Incluso una separación momentánea da lugar, con frecuencia, a que proteste y las separaciones prolongadas siempre provocan en él esta respuesta.
- Tras su tercer cumpleaños el comportamiento de apego es provocado menos rápidamente que antes, aunque el cambio lo es tan solo de grado.

Más adelante, Ainsworth y cols. (1989) evaluaron las diferentes reacciones que tiene un niño ante los períodos de separación y reencuentro con sus figuras de apego y determinaron 3 tipos de apegos de acuerdo a la respuesta obtenida por los niños:

1. Apego seguro: Ante la separación los bebés presentan conductas de exploración activa, se disgustan cuando su cuidador no está, pero cuando vuelve tienen una respuesta positiva hacia él y se consuelan fácilmente. Los cuidadores suelen ser empáticos con sus necesidades.
2. Apego ansioso-evitativo: Se trata de bebés y niños que ante la separación presentan conductas de distanciamiento, no lloran al separarse del progenitor, se concentran en los juguetes y evitan el contacto cercano.
No tienen apenas muestras de afecto hacia el cuidador, estructuras cognitivas rígidas, caracterizándose por frecuentes episodios de enojo y otras emociones negativas. Se caracterizan a menudo por conductas agresivas, de desobediencia.
3. Apego ansioso-ambivalente: Reaccionan fuertemente a la separación, presentan conductas ansiosas y de protesta como llorar y aferrarse, muestran rabia, no se calman con facilidad y no retoman la exploración.

El apego desorganizado es otro estilo que se añadió posteriormente, basándose en las conductas desorientadas que tienen los bebés en presencia de los cuidadores.

Holmes (2001) expone que la capacidad para reflexionar sobre la propia historia es un rasgo de apego seguro en el que las personas descubren una vía intermedia entre sentirse sobrecargados por la emoción en el apego ambivalente y la tendencia al descuelgue de la posición evitativa.

Un individuo con apego seguro puede confiar en el apoyo de los demás, por su lado la persona evitativa permanecerá próximo a otro protector, pero sin aproximarse excesivamente por miedo al rechazo o a la agresión. El individuo ambivalente ha sido objeto de respuestas incoherentes en situaciones de angustia y por ello se aferra al cuidador e incluso en ausencia de un peligro.

La teoría del apego proporciona una serie de conceptos vinculantes generales que incluyen muchos aspectos de la práctica psicoterapéutica (Holmes, 2001):

1. Base segura: Puede proporcionar un apego seguro o inseguro dependiendo de las circunstancias. Podría considerarse como una figura externa y como una representación de seguridad dentro de la psique del individuo. El individuo seguro dispone de un sistema equilibrado de auto-estima que está abierto a la validación externa, pero que no depende completamente de ella.
2. Exploración y disfrute: La teoría del apego postula que existe una relación recíproca entre la conducta de la base segura y la exploración.
3. Protesta y enfado: Desde la perspectiva del apego, la ira se provoca cuando existe una amenaza de separación y que esencialmente es un esquema de refuerzo negativo, tiene la función de garantizar que el vínculo de apego permanezca intacto
4. Pérdida: Es central en gran parte de la psicológica. Consideraba que la capacidad para afrontar la pérdida era un componente clave de la madurez psicológica.
5. Modelos internos de trabajo: Los terapeutas sistémicos se han interesado por los “guiones de acontecimientos”, secuencias de conducta del self en relación con los otros que se establecen en la infancia y que colorean y modelan las subsiguientes relaciones.
6. Función reflexiva y competencia narrativa: Cuando mediante el lenguaje pueden explicitarse las representaciones, éstas se hacen disponibles para la metacognición.

Atendiendo a la importancia que una buena y co-construida narrativa tiene en la formación de un apego seguro nos referimos a Bruner (1986) quien defiende la existencia de dos formas de aproximación a la verdad: *“Una buena historia y un argumento bien elaborado son dos elementos de diferente naturaleza. Ambos pueden usarse como medio para convencer al otro. Sin embargo es diferente el objeto de su convicción: los argumentos convencen de su veracidad, las historias de su vitalidad. El uno se verifica mediante la apelación eventual a los procedimientos para establecer su verdad normal y empírica. El otro establece su verdad mediante la verosimilitud”*.

Holmes (2001) señala, en la narrativa el paciente aprende a construir una *“función de relato de historias”*, que toma la experiencia de *“abajo”* y a la luz de los sentidos globales de *“encima”* (que pueden verse como unos mismos almacenados o historias condensadas) ofrecidos por el terapeuta, crea una nueva narrativa sobre sí mismo y su mundo.

Cuando se trabaja la narración del apego, Holmes (2001) expone que los pacientes con apego inseguro se caracterizan por historias excesivamente elaboradas y enmarañadas, *“no señalizadas”* o por explicaciones poco serias y pobremente argumentadas que fracasan en la prueba de contingencias. En una es difícil discernir una historia coherente, en la otra la historia es tan esquemática o vaga que carece de los detalles de los que depende la verosimilitud.

En las familias inmigrantes a nivel microsistémico el hijo adolescente en principio necesita especialmente la experiencia compartida con sus padres ya que el desarrollo de este vínculo seguro promoverá una mayor resiliencia frente a los retos de adaptación que la inmigración plantea.

Inclán y col (2012) resaltan que la falta de experiencias compartidas durante los años de separación sobre impone a los vínculos de apego primarios unas capas de emociones (ira, sospecha, miedo, desprecio, inseguridad), que derivan de la experiencia de abandono. Los

hijos que se quedan en el país de origen suelen compartimentalizar las emociones de apego y confianza en la figura parental que emigró y en proteger éstas dentro de un espacio hermético, grueso y emocionalmente pesado; debido a la falta de continuidad de experiencias con la figura primaria y a la falta de oportunidad de manejar la pérdida sufrida y a su vez como estrategia emocional para abrirse y establecer nuevas relaciones de apego con otros familiares que se quedan a su cuidado.

5. COHERENCIA NARRATIVA

La conversación terapéutica contempla una multitud de espacios y tiempos en las familias, primeramente se nutre de los hechos, motivaciones y expectativas que preceden a la migración, así también como de una narración de la realidad con la que se encontraron, esperada e inesperada y lo que pasaron en el pasaje y en el presente.

Aaron Antonovsky (1987) alude al concepto de sentido de coherencia como guía para construir significados saludables a los acontecimientos críticos, definiéndolo como una orientación global que ve la vida como algo razonable, manejable y significativo.

Un sentido de coherencia implica confianza en la capacidad de esclarecer la naturaleza de los problemas, de manera tal que estos parezcan ordenados, previsibles y explicables. Pone su atención en la significación de lo vivido, incluyendo sentimientos existenciales de integración social y finalidad de la vida.

Este sentido de coherencia propicia formas de adaptación saludables a los sucesos inesperados que afectan a la vida.

Los enfoques de la terapia narrativa ayudan a encontrar el sentido de coherencia. Estos consideran que el cambio se produce cuando se desarrollan significados alternativos en lugar de las narraciones saturadas de problemas.

White (1989) señala que la metáfora narrativa propone que las personas vivan sus vidas de conformidad con historias, que esas historias son modeladoras de la vida y que tienen efectos reales, no imaginados, de modo que dichas historias procuran la estructura de la vida.

La recepción de información de diferencias es esencial para la revelación de nuevas ideas y para desatar nuevas respuestas y también para el descubrimiento de nuevas soluciones. La recepción de información de diferencias exige que los miembros de la familia perciban un contraste entre dos descripciones o descripciones múltiples.

Bruner (1986) propone la idea de que las historias están compuestas de panoramas duales: un panorama de acción y un panorama de conciencia. Lo mismo que ocurre en los textos con referencia a la vida tal como esta se vive, las historias que las personas refieren están llenas de lagunas e inconsistencias y además topan constantemente con contradicciones.

Es la resolución de esas lagunas, inconsistencias y contradicciones las que hacen que las personas se empeñen activamente en encontrar una significación única, una significación.

Consideramos que en el proceso migratorio hay un elemento que desvela fuerza y debilidad según el momento que se viva: la identidad.

La identidad cultural, social, personal y familiar se construye desde el instante en que la migración es tan solo un pensamiento y es desde allí también que la narración comienza a tener un matiz diferente.

Para Ackerman (1958) la identidad, referida a la dirección y contenido del “impulso”, está asociada a la estabilidad, entendida como organización y expresión del comportamiento en acción y consiste en la representación psíquica única que posee cualquier entidad humana, sea individuo, pareja o familia.

El tiempo interviene de modo decisivo, en etapas tempranas de la vida la identidad posee una capacidad alta de cambio que luego pierde, por su lado la narrativa mantiene casi inalterada su capacidad de modificarse.

La identidad es el espacio donde el individuo se reconoce a sí mismo y como tal es extraordinariamente resistente al cambio. Las narrativas, sin embargo, resultan ampliamente negociables.

6. ESTUDIOS APLICADOS

6.1. ENFOQUE COMPARATIVO MULTICULTURAL ECOSISTÉMICO (MECA)

Falicov (1998) da mucha importancia al concepto de transición cultural. Es el estado en el que entra una familia que migra, cuando la cultura del lugar de origen y la del lugar de llegada se ponen en contacto.

En su libro *Latino Families in Therapy* (Falicov 1998), desarrolla el Enfoque comparativo multicultural ecosistémico, con el que persigue resumir esquemas teóricos y de análisis que permitan entender cuán relevante es un tema desde un punto de vista cultural. Partiendo de la idea de que estas familias se encuentran en una situación de transición cultural.

MECA resume temas relacionados con la similitud cultural y con la inclusión o exclusión sociopolítica, en cuatro categorías generales: migración/aculturación, contexto ecológico, ciclo vital y organización familiar

Falicov (1998) explora cuatro dimensiones básicas de su vida en relación al proceso migratorio:

- *Migración y cambio cultural*, indaga a través de la narrativa de la migración cuándo, por qué y cómo una familia migra, incluyendo experiencias como migraciones forzadas o viajes traumáticos.
- *Contexto ecológico*, examina el entorno en el que viven las familias desde la raza, etnia estrato socio-económico, religión educación, hasta las condiciones laborales y de vida pasando por las redes de apoyo y el contacto con agentes sociales y de salud.
- *Organización familiar*, considera la estructura familiar y los estilos de organización
- *Ciclo vital*, comprende cómo la cultura guía el desarrollo familiar a lo largo del tiempo.

Falicov (2005) destaca tres contextos fundamentales para el trabajo ecosistémico con personas inmigrantes:

- a. Contexto relacional: Tiene en cuenta cómo se vinculan los miembros de la familia y cómo cambian las relaciones en la distancia, dando lugar a nuevas definiciones de la

vida familiar, diversos tipos de estrés relacional y un estrés aculturativo que se manifiesta en las relaciones de género e intergeneracionales posteriores a la migración.

- b. Contexto comunitario: En él se incluyen las conexiones a distancia que mantienen las personas inmigrantes con su comunidad, la reconstrucción de redes étnicas y la participación en programas comunitarios puestos en marcha por diversas organizaciones de apoyo a personas inmigrantes.
- c. Contexto cultural/sociopolítico: Hace alusión a la pluralidad cultural (diferencias en valores, creencias, sistemas de significados, etc.), y al fortalecimiento de la acción social.

6.2. MODELO ECOLÓGICO SISTÉMICO DE INCLAN Y COLABORADORES

Inclán J., Martí M. y Gay X. (2012) exponen la aplicación de un modelo eco-sistémico para la intervención con familias inmigrantes entendiendo que la situación social de ser inmigrante conlleva retos de ajuste personal y social a múltiples niveles que se escenifican a través de múltiples generaciones y están asociados a estrés, disfunción y sintomatología.

El enfoque ecológico-sistémico para la intervención con familias inmigrantes es una respuesta a la necesidad de habilitar al terapeuta con un enfoque que facilite la inclusión de las dinámicas de los ajustes socioeconómicos, de valores, de lugar, comunidad, cultura, lenguaje, estructuras y funcionamiento familiar y de identidad que viven las familias que han pasado por un proceso migratorio.

La teoría sistémica-ecológica se fundamenta en la teoría Bioecológica de Bronfenbrenner (1992) el cual evaluó 4 componentes básicos del desarrollo humano:

1. El proceso de desarrollo del sentido de seguridad propia: intercambio de energía entre el organismo en desarrollo y las personas, objetos y símbolos en el medioambiente inmediato del organismo.
2. La particularidad de cada individuo: Características biológicas, genéticas y psicológicas de la persona, que interactúan con el entorno.
3. El rol del medio ambiente o contexto: Las esferas múltiples de medioambientes sociales y físicos que influyen los procesos de desarrollo de proximidad directa o indirectamente.
4. El factor de tiempo en el desarrollo del comportamiento: la edad de las personas, tiempo que la persona permanece en un medioambiente determinado.

El modelo sistémico-ecológico propone dos componentes: un marco orientativo que facilite la evaluación sistémico-ecológica del paciente y su familia y diferentes estrategias y recursos para el tratamiento de los conflictos desde una perspectiva sistémico-ecológica.

Inclán y cols (2012) han desarrollado un sistema evaluativo atendiendo a los niveles macrosistémico y microsistémico que serán la referencia inicial para el desarrollo práctico de nuestra investigación.

El modelo bioecológico es capaz de atender a una dimensión tanto horizontal como vertical de los miembros de la familia

Individuo: Se acentúan las capacidades individuales que van a influir en el proceso de

desarrollo del sistema familiar.

Microsistema: Promover el cambio en relaciones familiares diada, padre-hijo, madre-hijo y proteger esas relaciones. Nuevos componentes de las redes sociales.

Mesosistémico: Cambio en las relaciones entre aquellos que conforman el nivel micro-sistémico.

Macrosistémico: Cambio en la cultura, valores, aspectos económicos, legales y sociales.

7. TRABAJO EXPERIENCIAL.

La parte práctica de la investigación nace con el objetivo de acercar las vivencias de los protagonistas del proceso migratorio, en este caso madres y sus hijos/as a un aquí y ahora, para poder construir una historia común.

Metodología

La estructura de la investigación práctica ha consistido en el estudio de 4 familias con las que se interviene desde el Servicio Social en el que trabajo. Anteriormente se habían trabajado otros aspectos sociales con ellas por causas transversales al proceso migratorio. En el presente artículo nos detendremos en uno de los casos.

Se ha determinado un número de **tres entrevistas** con cada familia, atendiendo a tres momentos claves en el proceso migratorio:

- Situación previa a migrar
- Situación de separación migratoria
- Situación de reagrupación y momento actual

En cuanto a los **instrumentos** utilizados, debido a la cantidad de información tanto verbal como no verbal se ha preferido utilizar una grabadora de voz para atender a reflexiones literales por parte de los entrevistados. Se ha respetado la identidad de las familias, por lo que hemos cambiado el nombre de los miembros del grupo familiar.

Objetivos

Los objetivos de cada sesión han sido:

1. Situación previa a migrar.
 - a. Conocer la situación personal, familiar y social de la unidad familiar antes de la separación.
 - b. Explorar los motivos de la migración
 - c. Conocer la historia de vida en la familia de origen de la madre
 - d. Explorar el vínculo materno-filial previo a la migración.
2. Situación de separación migratoria
 - a. Co-construir la dual realidad familiar de la madre y de los hijos
 - b. Identificar recuerdos relacionados con sentimientos diversos en ese período

- c. Explorar figuras cuidadoras en este período, y vínculo con los hijos
- d. Examinar el tipo de comunicación existente
- 3. Situación de reagrupación y momento actual
 - a. Acercar emocionalmente el momento de la reagrupación
 - b. Explorar las dificultades acontecidas desde ese reencuentro hasta la actualidad.
 - c. Reflexionar sobre un futuro cercano.

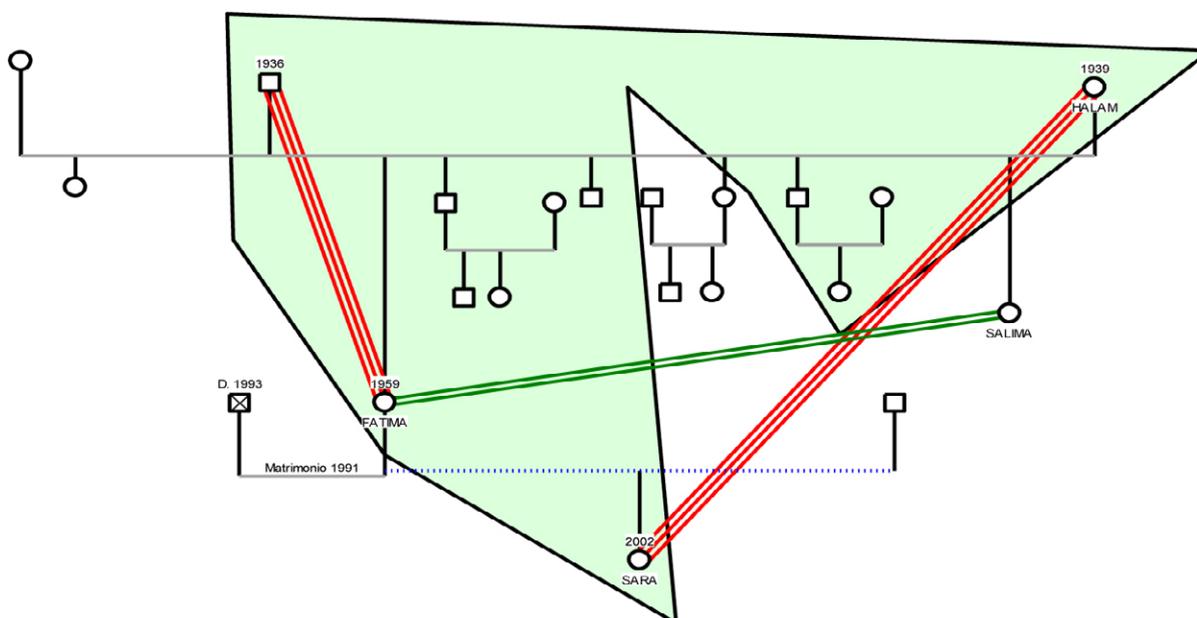
CASO PRÁCTICO

Nombre ficticio de la madre: Fátima

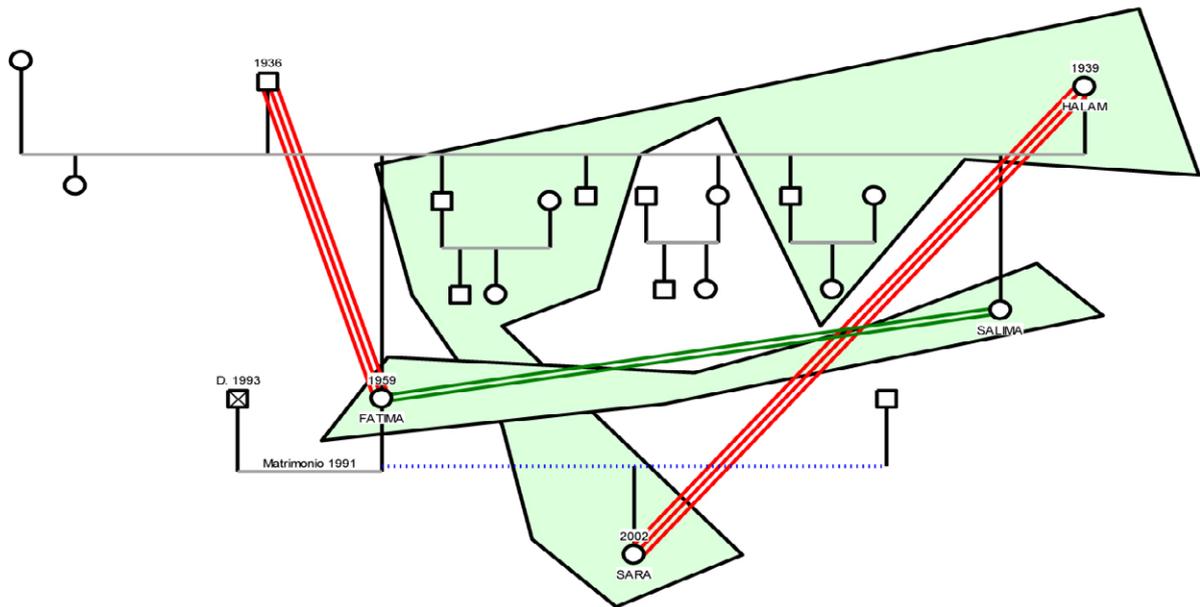
Nombre ficticio de la hija: Sara

	SEPARACIÓN		REAGRUPACIÓN		ACTUALIDAD	
	FÁTIMA	SARA	FÁTIMA	SARA	FÁTIMA	SARA
EDAD	46	3	48	5	54	11
Nº CONVIVIENTES	2	10	2		2	
LUGAR	ESPAÑA	MARRUECOS	ESPAÑA		ESPAÑA	
OCUPACIÓN	EMPLEADA HOGAR	ESTUDIANTE	DESEMPLEO	ESTUDIANTE	DESEMPLEO	ESTUDIANTE

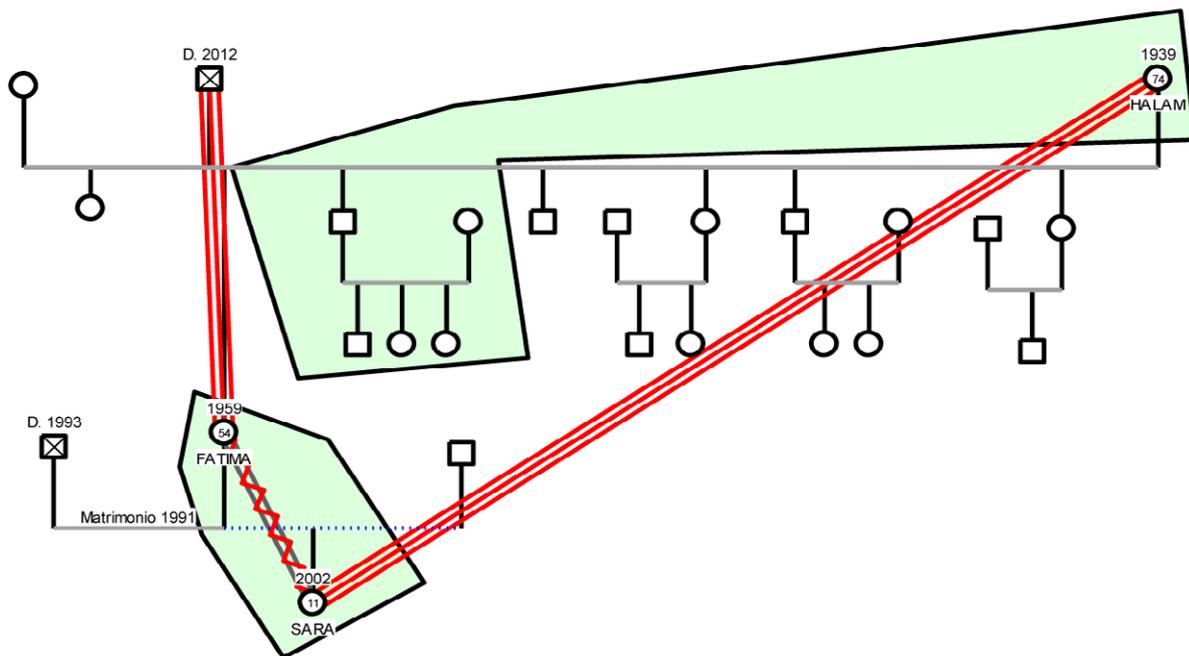
GENOGRAMA ANTERIOR A LA SEPARACIÓN (ANTES 2005)



GENOGRAMA TRAS LA SEPARACIÓN (2005-2007)



GENOGRAMA ACTUAL, TRAS LA REAGRUPACIÓN (DESPUÉS 2007)



Antecedentes

El caso es recibido en el Servicio Social en 2000, fecha en la que Fátima se instala en la localidad, en ese momento convive con su hermana pero tras unos meses se queda a vivir sola. Trabaja en domicilios como empleada de hogar y acude al servicio por los bajos

ingresos económicos que dispone. Se le tramitan las ayudas económicas correspondientes, continuando siendo beneficiaria de las mismas en la actualidad. En todo el proceso de inserción social y personal se han trabajado diferentes habilidades con Fátima. Ha sido en el último año cuando ha acudido a nuestro servicio solicitando ayuda para mejorar la relación con su hija por el empeoramiento del comportamiento en el domicilio y la dificultad para asumir límites. En una ocasión ha participado en un grupo de apoyo psicoeducativo para padres, que organizaba el servicio y los resultados han mejorado algo, pero no se han mantenido, es por ello que consideramos importante profundizar en el proceso migratorio de la familia.

Hipótesis

Gran parte de la rabia que muestra Sara hacia su madre se da ante muestras de cariño de ésta hacia otros. La falta de control ante la afectividad de su madre con otros le provoca una angustia disfuncional.

Sesiones

En la **primera sesión** se les explica la metodología de trabajo y se explora la historia de vida de la madre y la primera infancia de la hija.

Nos adecuamos a la edad y proceso madurativo de la menor, se le pregunta por los motivos que cree le llevan a estar en esa entrevista, señala que puede ser porque está cambiando la actitud desde hace un año hasta aquí. Se refuerza que eso puede ser algo que a la mamá le preocupe pero que empezaremos por conocer un poco la historia.

La niña empieza contando que con 3 años se quedó al cuidado de su abuela y tía.

Ante la pregunta de si conoce los motivos que le llevaron a su mamá a tomar esa decisión dice: *“Pues yo creo que se fue porque en Marruecos no podía ganar mucho para cuidarme a mí... y cuando vino a España también vino con mis tías y cuando vino pues yo me sentía mal, porque no quería estar sola, pero yo me quedé allí con mi familia, con mi abuela, y a los 5 años me vino a buscar”*. En ese momento la madre interrumpe para decir *“Eran 4 años y medio, cumpliste los 5 en España”*.

Se le pregunta a la madre por el tiempo transcurrido desde que maduró la idea hasta que toma la decisión de migrar, responde que tardó dos años. Explica que anteriormente ya había venido a España. *“Yo era la primera hija, la mayor y vine para mejorar las cosas”*.

Se explora el genograma de la familia de la menor, primero empezando por la parte de la madre, haciendo partícipe a la niña quien participa animadamente.

Son 6 hijos de los mismos padres y una hija sólo del padre con una mujer anterior. Explica que su padre falleció hace un año de forma repentina.

Se pregunta por el padre de Sara, si vive en Marruecos, responde que no, se le pregunta si vive, la madre contesta que no, y finalmente se le pregunta si Sara le conoció, y es la niña contesta que no. La madre cambia la expresión de la cara cuando tocamos el tema mostrándose muy rígida, haciendo movimientos tímidos con la mano en muestra de parar. Se le pregunta si es algo que no han hablado y la madre contesta que no. Se entiende que es algo para lo que no están preparadas todavía para abordarlo, probablemente sea más la madre la que sienta que no puede enfrentar el tema.

Relacionado a la decisión de migrar, se le pregunta si obtuvo apoyo, explica que sus

padres le decían “Cómo vas a ir, tú sola, eso no se...”. Se le devuelve la fuerza que tuvo para luchar por lo que quería.

“Mis padres también entendieron que estaba allí (Marruecos) trabajando y sufriendo, conocían que había personas a las que le iba bien (En España)”

Se pregunta por el entorno en el que han vivido, dice que vivían en Marrakech. Las diferencias culturales en Marruecos respecto a la ciudad y las zonas rurales son importantes. En un entorno urbano los trabajos están más relacionados con fábricas, Fátima había trabajado en una fábrica de textil y de conservas y había acudido al colegio hasta los 12 años.

Explica que la primera vez que vino en 1991 fue a través de una amiga, quien había estado ya en España y le comentaba las posibilidades de tener una vida más acomodada fuera de Marruecos, expone *“Son 3 las veces que estoy en España, en el 91 hasta el 94. En el 97 y cuando Sara tiene 3 años”*.

Se trabajan los diferentes períodos de migración, expone que en 1991 se casó con un chico español, quien falleció a los dos años de casarse, cuando él tenía 35 años, y que en ese momento decide volver a su país ya que lo pasó muy mal.

Se explora si es algo que su hija conoce *“Sí, yo le he dicho pero a ella no le gusta, dice déjalo, déjalo que no quiero saber.”* Fátima dice que la relación con la familia de su marido era muy cercana *“Su madre era como mi madre hasta que falleció hace cuatro años”*.

Sobre la separación:

En cuanto a cómo era la comunicación con su madre cuando ella estaba en España se le pregunta a Sara *“Era por teléfono, me llamaba cada día, cada dos días”* se da importancia al gran esfuerzo económico que hacía la madre. Se le pregunta a la niña por los temas de los que hablaban y contesta que *“estaba bien, pero que aunque tuviera a mi abuela nunca se puede reemplazar a una madre”*. Sorprende el discurso para una niña de 11 años y se le pregunta si es algo que lo piensa ahora o que ya cree que lo decía con esa edad, *“pues igual no lo podía decir con 3 años pero sentirlo sí que lo podía sentir”*.

En cuanto a las cuidadoras principales, son la abuela y la tía, figuras de referencia que ya anteriormente vivían con ella, las que la familia junto a Fátima decide designar.

Se busca acercar al ahora las rutinas diarias de la niña cuando estaba en Marruecos, dice *“Me levantaba mi tía y me vestía mi abuela, y mi tía vestía a mi primo, nos preparaban el desayuno y mi primo y yo íbamos con mi tía al colegio que estaba cerca de casa, salíamos, girábamos y ya estaba... el colegio por fuera está lleno de flores y por dentro tienen colores suaves, con sitios para dibujar...”*.

En cuanto a los momentos que le costaban más a Sara, explica *“A mí... como casi no me costaba nada, no necesitaba cariño, porque allí me querían todos, mi abuela me cuidaba mucho, la quiero como si fuera una mamá porque ella me quería mucho, en ese tiempo ella era como mi papá y mi mamá”*.

Se refuerza la suerte que tuvo de que la quisieran tanto y se le pregunta por la persona que le adjudicó las funciones de cuidado a su abuela, enseguida responde que su madre.

“Me dejó a cargo de ellas.” La madre interviene y dice *“Le quieren mucho, le llama a mi hermano papá”*. La niña continúa *“porque todos me querían mucho, me cuidaban mucho, todos, ahora cuando vamos todos se alegran mucho porque estamos todos casi unidos”*. Les

traslado la sensación de que son una familia que arropa mucho, que están muy unidos.

En cuanto a lo que resultó más complicado a la madre, relata que cada seis meses iba a Marruecos a ver a su hija y que cada separación era una angustia inmensa, llorando sin parar a cada regreso. La niña relata una de las despedidas, en la que llegando el momento de la despedida, su madre se montaba en el coche de su hermano para ir al aeropuerto, y ella corría tras el coche, y gritaba.

Se insiste en la buena delegación que hizo la madre para que su hija estuviera con su familia, la madre explica que incluso Sara tuvo lactancia de una de sus cuñadas, entendiéndolo como una entrega absoluta por parte de su familia al cuidado de la menor.

La niña dice que entiende que su madre tenía cosas que hacer, y al explorar por las cosas que cree que hizo, dice *“Al dejarle a cargo a mi abuela, ella también mandaba mucho dinero para ayudar a mis tíos y a todos y también a mí”*.

La madre explica que el proceso migratorio también lo han vivido las demás mujeres de su familia, todas las hermanas (una a España, otra a Francia y otra a Bélgica). Dice que a los hombres también les gustaría venir pero no lo han hecho.

La madre en repetidos momentos de la entrevista dice *“Yo antes era fuerte, ahora no”*. La profesional corrobora que tuvo que ser muy fuerte porque hizo cosas de una mujer muy valiente que llegó donde quería llegar.

Se le pregunta a Sara por lo que le llama más la atención de lo que cuenta su madre *“En haber venido y haber llevado a toda la familia, y en ir y volver, ir y volver, ir y volver y en el autobús también tenía que llevar mucho peso y también en buscar trabajo, trabajar duro”*. La madre rompe a llorar cuando escucha en voz de su hija todas las circunstancias duras que ocurrieron.

Se insiste en lo bien que lo hizo y se le hace una reflexión, *“parece que fueras la madre de todos”*. Fátima contesta *“Yo pensaba no solo en ella (Sara), yo pensaba en todos... mi padre siempre me decía, eres la segunda madre de mis hijos”*.

Debido al elevado carácter emocional que se está viviendo se permite que llore en silencio durante unos segundos y suspiramos junto a ella mostrando la entereza con la que se deben recibir estas palabras y la carga que a su vez supone.

A Sara se le habla de la enorme mochila que su madre ha llevado durante años, a lo que la madre expresa *“por eso yo quiero que ella estudie...”*.

La niña contesta *“Si, porque luego tendré que coger yo la mochila”*.

Ese momento de la entrevista se convierte en central ya que habla en un plano trigeneracional del peso que llevan las mujeres de la familia.

La profesional expone *“A veces hay que tener cuidado de que el peso que lleves en la mochila sea el adecuado, ya que si es superior te puede tambalear, o incluso te puede aplastar y la mamá ahora dice mostrarse más débil que antes, puede que su mochila fuera bastante grande”*.

Sobre el reagrupamiento:

Sobre cómo recuerda Sara el reagrupamiento, dice no acordarse. La madre interviene *“no te acuerdas cuando veníamos y pasamos por la casa de tu tía en Marbella y cómo me puse*

mala, de cinco días que vine a España yo ingresé, pobrecita a los 5 días”.

La madre cuenta que le hospitalizaron en Navarra y vino su hermana a cuidar de Sara. La madre expresa *“He sufrido mucho porque fue una casualidad.”*

Explica *“Cuando me llamaron del juzgado que ya me habían dado la tarjeta de reagrupación de ella fue...”* En ese momento Sara interviene *“Se tuvo que beber 6 litros de agua”.*

La madre continúa *“Ese día estaba alegre, muy contenta, me subió el azúcar a 400. Fue la emoción. A los dos días fui a Marruecos a por ella”.*

Desde esa fecha es enferma de diabetes, y anteriormente desde el año 1997 tiene una enfermedad autoinmune, lupus.

Se retoma la vivencia de reagrupación de Sara y se le pregunta por la primera vez que entró en la casa de su madre en España y explica. *“De eso sí que me acuerdo..., allí en Marruecos cuando entras en una casa para darte la bienvenida te reciben con un vaso de leche y dátiles y te tienes que comer algún dátil y la leche y mi madre lo hizo...pues yo cuando llegué mi madre me enseñó mi cuarto, así que me puse el pijama y me fui a mi cuarto y me cerré la puerta y me quedé asombrada porque tenía mi propio cuarto”.*

Se habla sobre cómo es la distribución de las casas en Marruecos y la niña cuenta *“En Marruecos es diferente, yo dormía con mi abuela...”*

Fátima completa el relato *“La casa de mi padre tenía 3 plantas, mi hermano y su mujer y sus hijas en la planta de abajo, en el medio es la de mi hermana y yo y mis padres en la de arriba”.*

Se vuelve a poner la atención en el momento de la reagrupación, sobre aquello que le parecía diferente a la pequeña *“En Marruecos normalmente las casas son muy altas y al ver la casa pequeña, dije qué pequeña, pero luego ya me pareció más grande”.*

Se explora con Fátima la adaptación de la menor, explica la buena integración que tuvo con sus compañeros y con los profesores en el colegio, además de lo que le gustaba jugar con juguetes materiales algo que en Marruecos no hacía.

Se recogen los momentos de ocio en su país de origen: *“Jugaba con mis primos porque nosotros pasábamos el rato en la calle a juegos como el pillar- pillar a juegos que nos inventábamos, pues de tan bien que te lo pasabas no necesitabas jugar con nada”*

En cuanto al idioma, la adaptación al idioma fue muy rápida, explican que escuchaba la Tv, que compraban cuadernillos de aprendizaje para hacer en casa. La madre resalta que en casa ella le habla en árabe y Sara contesta en castellano, expone *“casi se le está olvidando”.*

Se les anima a que puedan mantener los dos idiomas. Parece como si la madre sintiera que su hija está perdiendo parte de sus raíces con el idioma, por lo que creemos importante que pueda expresarlo *“Me gustaría que lo entendiera todo, escribir, hablar y todo”*

En la **segunda entrevista** continuamos trabajando la construcción emocional que tienen ambas de la reagrupación, proceso que habíamos comenzado a recuperar en la primera sesión. Se exploran las primeras sensaciones, y la formación del encuentro y ese redescubrimiento del otro, del mismo modo que nos vamos acercando al momento actual y las dificultades que van atendiendo.

Sobre cómo fueron los primeros días, la hija dice *“Cuando mi madre estuvo ingresada me*

acuerdo que vinieron unos tíos a cuidarme y durmieron en la habitación de mi madre y estuve llorando todo la noche porque yo no quería que durmieran en la habitación porque era de mi madre.”

La madre corrobora la historia y explica *“Sí es cierto, mis hermanas me contaron que intentaban hablar en bajo, calmarla para que no llorara pero no podían..., se pasó toda la noche gritando y llorando”*.

Sobre cómo inició las relaciones con sus iguales explica *“En 1º de primaria ya todos eran mis amigos.”*

Se explora el duelo migratorio de Sara, se le pregunta por los momentos en que empezó a echar de menos Marruecos *“Cuando pasó un año o así... me acordaba que allí estábamos 7 o 10 personas y aquí sólo yo con mi madre”*.

La madre comenta las situaciones en las que considera se acuerda más del país de origen *“Cuando nos enfadamos y le riño, ella dice con mi abuela mejor, si lo llevo a saber no me vengo contigo”*.

Se le pregunta por el momento en que comenzó a hacer esos comentarios y contesta que han sido desde siempre, desde que llegó a España”, dice *“es que ella es muy madura, aquí siempre me han dicho que hija más madura tienes, sabe hablar, sabe expresarse”*.

Entendemos que es un tema delicado, podemos considerar que la niña ha podido sentir que ante situaciones de enfado esos comentarios le pueden activar a la madre y de esa manera los “utiliza” en momentos de rabia ya que bloquean al otro.

Sobre cómo duermen por las noches, la madre expresa *“Hasta ahora está durmiendo conmigo, tiene su habitación pero no la utiliza”*

La niña expresa su miedo a dormir sola, cuenta que tiene miedo de una leyenda que le han contado desde pequeña de una señora vestida de blanco que se presenta por las noches a los niños. La madre en ese momento refuerza la historia y dice que es cierto que en Marruecos es algo que pasa, que ella por internet muchas veces lo ha mirado. Aunque verbalmente manifiesta que la niña tiene que dormir sola, no parece reforzar la misma idea, entrando en contradicción con el proceso de autonomía de la pequeña.

Se les pregunta a ambas por cómo van a solucionarlo cuando dentro de unos años Sara tenga novio, si van a entrar los tres en la cama. Se echan a reír y la madre expone que alguna vez ya se lo ha dicho.

Por otro lado se les pregunta qué va a pasar si la mamá un día trae a un amigo y duerme con ella. Esa situación ninguna de las dos la ve posible por lo que la madre muestra una actitud más inflexible.

Se explora si ha existido alguna vez en la que la niña haya podido dormir sola. *“Una vez sí pude y dormí bien, y más cómoda”* La madre refuerza *“Sí para mí también es mejor por la espalda”*.

Sobre los aspectos que provocan enfado en la niña la madre refiere *“Cuando yo cojo a un niño y le abrazo ella se pone muy mal, se pone muy celosa no le gusta”* *“Cuando cojo a mis sobrinos y les doy besos, ella sufre... una vez en Marruecos me pegó en la cabeza y era muy pequeña”*.

Se trabaja con la madre el significado que ella le da a esas vivencias *“no se... ella cree*

que yo voy a abandonarla, o dejarla, no se... ahora también con mi sobrino, que suele venir cada 15 días le pasa lo mismo”

La propia madre se dirige a la niña y le explica *“El cariño hacia ti es diferente, yo le puedo querer a mis sobrinos, pero tú eres mi hija y ese cariño no se borra, aunque tenga muchos sobrinos el tuyo es más grande”*. Se compara el cariño a una tarta en el que ella tiene el pedazo más grande y más rico.

Este elemento de la entrevista nos parece clave para valorar el “enganche emocional” que ambas tienen y a su vez el vínculo que se ha formado.

Enlazamos estos hechos al temperamento de Sara, se pregunta a la madre por la persona a la que se parece su hija y dice que a sus dos hermanas pequeñas y a su hermano pequeño”.

La niña dice que cree que se parece a su tío, porque es también cabezota y es alto como ella.

“Una vez, el primer año, tras dos meses de venir Sara, vivía aquí una amiga mía y los críos y Sara me tiró un neceser grande a la cabeza porque estaba riendo y jugando con las niñas.”

Nos damos cuenta que han sido repetidas las respuestas de rabia de Sara hacia su madre en situaciones en torno a las muestras de cariño hacia otras personas. Se le pregunta por cómo continuó la secuencia: *“Me fui a casa y le di una torta, es que no puedo consentirlo”*.

Consideramos que la secuencia se corta, se paraliza, sin dar opción a una explicación, a un reencuentro afectivo. Exploramos las sensaciones que experimenta Sara: *“Siento como rabia, porque ahora, antes no pero ahora algunas veces si mi tía se enfada conmigo, mi madre también se enfada y a veces hablan de mí y hablan delante de mí y aun me enfado más”*.

La madre le pregunta el porqué refiriéndose a los motivos por los que ellas se enfadas y contesta Fátima *“los motivos son porque está en la calle, por los deberes, por venir tarde a casa.”* Sara dice que algunas veces está jugando al fútbol y se le pasa la hora y que a su madre eso le enfada mucho. Se refuerza la autoridad de la madre y la capacidad de límites que tiene que mantener. Se diferencian ambos roles, el de madre con las responsabilidades y obligaciones que ello tiene y el de hija con las obligaciones y también los deberes de una chica de su edad.

Enlazamos el tema de los límites a cómo la abuela le enseñaba aquello que estaba bien y aquello que no *“La abuela es que no me gritaba ni me pegaba, cuando alguien me decía algo me defendía.”* Se pone ejemplos cotidianos como la comida, situaciones en las que no le gustaba lo que había y lo tenía que comer. Sara expresa: *“Es que lo que ponían siempre me gustaba”*. Se le traslada que a veces cuando uno es más pequeño no hay tantas cosas por las que reñir. La madre asiente.

La madre explica que su hija no tolera los castigos, que se pone muy nerviosa y que empieza a chillar y que para que esa situación finalice cuando ya no puede más le deja salir...

Se trabaja la manera de afrontar los enfados y la oportunidad que tenemos de hablar para contrastar las opiniones. La madre explica *“Yo con ella no puedo hablar, ella (Sara) dice vale, vale, ya, calla y dejo de hablar... o si hay veces que estoy mal yo también empiezo a gritar y es una locura”*.

Se trabaja el tema de la religión, la madre es musulmana practicante y según relata la

niña cuando aparecen situaciones difíciles como es la económica, alude a su Dios y reza para que el destino vaya bien. Nos acercamos a las fiestas y rituales musulmanes que han mantenido.

Sobre cómo vive que su mamá sea mamá y papá *“Hombre pues es duro porque ser al mismo tiempo las dos cosas es duro”*. Se le pregunta a la niña por lo que siente ella *“Hombre mal, porque me sienta mal que todas tenga mamá y papá y yo no y que tu madre haga las dos cosas... algunas veces cuando juego al fútbol mi madre me dice no te manches, ojalá no jugases al fútbol y si tuviera un padre pues seguro que estría animando porque la mayoría lo hacen”*.

En la **tercera entrevista** nos parece importante continuar con las preocupaciones que ambas tienen del presente y los proyectos que ambas tienen de un futuro cercano.

Se explora cómo imaginan sus vidas dentro de 10 años, de esta manera podemos aclarar cuáles son nuestras metas, qué posición ocupa el otro en nuestra historia.

Fátima comienza *“Viviría en Marruecos, no se... en una casa propia, viviría...no se... con alguno de mis hermanos y mi cuñada para que me cuidasen”*. Le cuesta mantener el imaginario, se detiene, repite que no sabe, que no se hace a la idea. Es por eso que guiamos el proceso.

“Me levantaría y rezaría, desayunaría una torta con miel, mantequilla y saldría un poco, no creo que trabajaría. Saldría a hacer la compra sola, o con mi cuñada o con mi hija.” Se le pregunta por si ve a su hija en Marruecos y expresa que le gustaría que estuviera en España estudiando.

Continúa diciendo que ayudaría a su cuñada a hacer la comida, rezaría, luego comerían alguna comida típica de Marruecos, volvería a rezar, tomaría te. Se acostaría un rato, luego iría de tiendas al mercado y volvería a rezar. Explica que rezaría 5 veces o más por la cercanía a la vejez. A continuación le gustaría pasar un rato con sus primas, cenaría y volvería a rezar para irse a dormir. Se le señala la sensación de tranquilidad y paz que provoca el relato, en el que abundan los momentos de descanso.

Sobre su hija dice que considera que estará en España, con su familia y que a ella le gustaría que estuviera en España para poder venir a verla.

En cuanto a Sara, le gustaría vivir en España estudiar y vivir en un piso de estudiantes. Le gustaría estudiar algo relacionado con la música o el fútbol.

En cuanto a dónde estaría su madre *“a ella le gusta estar en Marruecos, pues si quiere... pero yo querría que estuviera en un piso cerca del mío, aunque ella se sentiría un poco sola porque yo tendría que hacer cosas así que mejor que esté en Marruecos.”*

Continuamos explorando qué preocupaciones y miedos tiene la madre y llorando expresa *“Siempre me preocupo si me muero”*.

Es un pensamiento abstracto que le angustia y buscamos concretarlo: *“Si tú no estarías con quién estaría ella”*

Fátima expresa *“Yo le pido a Dios que me muera cuando ella tenga marido, no por mi por ella, siempre le rezo, es que tengo mucho miedo para dejarle sola, es todavía pequeña.”*

Se le traslada que tiene una familia muy unida y protectora y que la han vivido siempre así hasta el punto que en un momento dado se hicieron cargo de su hija.

Sara interviene *“Yo creo que estaría con mis primas mayores de Marruecos”*

Se exploran otros indicadores de preocupación. La madre contesta *“Si no estudia, me preocuparía que no encontrara un trabajo bueno, no quiero que trabajare limpiando casas”*.

Se le pregunta a la madre si le ve dentro de 10 años a su hija con pareja y cree que sí.

A su vez se le pregunta a su hija si le ve a su madre con pareja. La madre se ríe y dice que alguna vez su hija le ha dicho que si trae a un novio le va a meter ratas en la cama.

Se le pregunta directamente a Sara por qué cree que le cuesta que su mamá tenga una pareja. Le cuesta contestar, se le pregunta por cómo sería si el año que viene tendría novio su madre. *“Le espantaría, bueno no se...”*.

Se explora si la madre ha tenido pareja desde que nació Sara y dice que no.

Se exploran los motivos que ella considera que le llevan a su hija a no desearlo y contesta *“Será por celos, no sé”* La hija dice *“Hombre si te hace feliz sí”*

Se trabaja sobre lo que le pedirían al otro para que la relación fuera mejor y Fátima contesta: *“Le pediría que estudiase, que cuando se eche un novio fuera bueno... que no beba alcohol todos los días, que tenga un trabajo bueno, para que pueda tener su casa”*.

Sara sobre lo que le pediría a su madre *“Que se cuidara, que no trabajara mucho, que si pasa algo en la familia que no se ponga a llorar, que se calme, y que siga adelante, que eso no le pare”*.

Se devuelve a la madre que los niños perciben mucho el sufrimiento de los padres y que es importante que nos sientan fuertes para que ellos puedan ver que es posible avanzar.

La niña interviene *“Llora también mucho por el abuelo”*. Fátima recalca que le ha afectado mucho la muerte de su padre. *“Mi padre cuando cogía el móvil siempre me llamaba a mí, antes que a todos, tenía fotos mías en la habitación... Mi padre me llamaba la segunda madre de sus hijos”*.

Relata como fue el fallecimiento de su padre, estaba enfermo de Alzheimer y murió de repente. Hablamos de los rituales que hacen en Marruecos, la celebración que hacen en el domicilio.

Finalizamos la entrevista haciendo una metáfora sobre el equipo que conforman, que se asemeja a un equipo de fútbol en el que es muy importante hacer caso al capitán para que puedan ganar el partido y que en este caso el capitán es la mamá.

8. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

El desarrollo de estas entrevistas ha permitido a cada una de las familias hilar las partes del proceso de migración que han vivido.

Han podido escuchar y sentir la vivencia que el otro tuvo del mismo hecho, a la vez que han expresado su realidad. Al converger ambas, se ha construido una narrativa común en la que los protagonistas han tenido espacio, y se han podido mirar, aproximar.

Una de las sensaciones de la primera sesión es la distancia emocional que se aprecia en los relatos de ambos narradores y cómo a lo largo de la segunda y tercera entrevista, se modula dando paso a la amplitud de escucha y de empatía. Se muestra en los gestos, las

tensiones y en las posturas cómo el ritmo de la entrevista va siendo más natural y más adecuado a cada familia.

Hemos ido acariciando las diferentes etapas del proceso como si de un bebé se tratara.

Las entrevistas semi-estructuradas no son rígidas, por lo que a pesar de disponer de un guión y orden previo como el reseñado en anteriores páginas nos hemos dejado fluir por el relato y los tiempos de nuestros entrevistados.

En la primera, nos hemos dedicado a la situación previa a migrar, hemos explorado la motivación de las madres para iniciar el proceso, concretando abstractos que se llevan manteniendo en la memoria de hijos.

Nos hemos centrado en el vínculo previo que madre e hijos tenían, cómo disfrutaban de ello, cómo elegían los momentos para compartir y lo primero que nos llama la atención es la cercanía con la que las madres lo cuentan, cómo son capaces de percibir detalles muy especiales y concretos y cómo por su lado los menores dicen no recordar, no permitiéndose empatizar con esos momentos.

Hemos podido hilar esta vinculación que la madre tuvo con sus progenitores, buscando de esta manera que los hijos pudieran traer hacia sí a sus madres, dejando de lado un juicio que en la mayoría de los casos no está resuelto. Nos hemos encontrado con madres que han trabajado desde muy pequeñas y que el esfuerzo ha sido su única medicina.

También hemos comenzado a construir la historia de vida de unos hijos que no conocen su ascendencia paterna. En los cuatro casos que se exponen los hijos apenas conocen a sus padres, pero aquello que conocen es negativo y a parte está vetado, por lo que nos planteamos que es una necesidad importante permitir en la medida en que las madres puedan, permitir a estos hijos que exploren sobre ello.

En cuanto a la segunda sesión, se ha trabajado la partida y la separación. Creo que esta entrevista es el esqueleto de la co-construcción, es la parte que más desconocen los unos de los otros y la que más preguntas sin respuesta atañe.

El espacio de esta sesión ha contemplado aspectos que les acercaban, como era la forma de comunicación que ambos tenían, el cambio de rutinas que las dos partes experimentaban, así como las principales dificultades.

Por su lado el vínculo que tanto los hijos como las madres han tenido con los cuidadores en el país de origen es clave para la elaboración de una separación menos traumática.

Poder formar parte de un espacio-tiempo pasado es el gran anhelo de los protagonistas del proceso y facilitar esa conexión ha sido el principal de los objetivos.

El trabajo con los cuidadores en el país de origen sería otro elemento que completaría el estudio, ya que daría un enfoque mucho más amplio de la vivencia.

En la segunda y tercera entrevista se han tratado aspectos relacionados con la reagrupación y la existencia de problemáticas que han surgido en la actualidad, y el planteamiento de futuro.

Es esta sesión la que centra el vínculo tras el reencuentro, moldeando las resistencias para formar un nuevo apego, entendiéndolo como transformación del que hubo, ya que no pretendemos anhelarlo.

Además también es un momento en el que debido a la edad de los hijos entrevistados trabajamos la individuación y nos parece interesante que ambos protagonistas puedan comenzar a contemplar al otro como individuo capaz de evolucionar por sí mismo.

En la co- construcción de una narrativa común ambas partes van a impregnar su identidad en la misma, por lo que la identidad actual la entendemos mucho más rica y completa que la que tuvimos en la primera infancia.

9. CONCLUSIONES

La aplicación de mapas mentales en nuestro quehacer profesional es imprescindible para alcanzar una intervención con éxito.

En mi estudio, la literatura recogida ha sido central para poder interiorizar estudios, pensamientos y aplicaciones teóricas sobre un tema tan complejo como las familias transnacionales.

Antes de comenzar este trabajo las intervenciones con este tipo de familias se me hacían borrosas y poco esperanzadoras, no llegaba a comprender las historias, me parecían inconexas, pero tampoco disponía de herramientas propias para desgranar y ordenar aquello que se me presentaba.

La evolución teórico-práctica de la investigación ha hecho que mi capacitación para la intervención crezca, sepa dónde mirar, a qué acercarme y de qué manera.

La construcción de los relatos a través de la narrativa ha esclarecido la intervención, así como rescatar la identidad de cada miembro y de cada sistema ha provocado la aproximación a la aceptación del proceso.

En el transcurso del trabajo he revisado numerosos estudios sobre madres inmigrantes en los países de destino, pero he encontrado mínima documentación acerca de los procesos migratorios en los países de origen de los miembros de la familia que permanecen. Creo que nos estamos perdiendo una parte muy rica del sistema, que completaría las demás dimensiones atendidas.

El proceso migratorio que inicia una familia considero nunca termina, los viajeros, que un día naufragaron y posteriormente avistaron tierra, continúan surcando los mares, a veces con bajamar, otros con tormentas y en ocasiones logran atracar en un buen puerto, pero sin olvidarse del viaje.

10. BIBLIOGRAFÍA

ACHOTEGUI, J. “Emigrar en situación extrema: el síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (síndrome de Ulises)”. *Revista Norte de Salud Mental* nº 21, 2004 pp. 39-52.

ACKERMAN, N.W. *The psychodynamics of family life*. New York: Basic Books.1958.

AISWORTH, M.D.S. “Attachments beyond Infancy”. *Revista American Psychologist*, 44, 1989 pp. 709-716

ANDERSON, B. *Just another job? The Commodification of somestic labor*, en *Global woman*, Ehrenreich, B. y Russell Hoschschild, A. (eds.) London: Granta Books. 2003.

ANTONOVSKY, A. *Unraveling the mystery of health*. San Francisco: Jossey Bass.1987.

APARICIO, R y PORTES, A. *Proyecto ILSEG: Estudio de las familia con hijos e hijas de origen inmigrante*. Madrid, 2010.

BERTINO MENNA, Lorena; ARNAIZ ADRIÁN, Víctor; PEREDA SAGREDO, Estíbaliz. “Factores de riesgo y protección en madres migrantes transnacionales”. *Revista Redes*, 17, 2006 pp. 91-109.

BERTINO MENNA, Lorena; ARNAIZ ADRIÁN, Víctor; PEREDA SAGREDO, Estíbaliz. *Mujeres migrantes con menores a cargo en país de origen* (Guía de recomendaciones prácticas para profesionales). Diputación foral de Bizkaia, Asociación Vasco Navarra de Terapia Familiar y Maldan Behera Elkartea. Bilbao, 2005.

BOWLBY J. *El Apego y la Pérdida: El Apego*. Barcelona: Paidós, 1998.

BOWLBY, J. *La separación. El apego y la pérdida*. Barcelona: Paidos, 1985.

BOWLBY, J. *Vínculos Afectivos: Formación, desarrollo y pérdida*. Madrid: Morata.1979.

BOSS, P. *Ambiguous loss*. Sambrindge, MA: Harvard University Press, 1999.

BRONFENBRENNER, U. “Ecological systems theory”. En *Revista Vasta*, Six theories of child development. Bristol: Jessica Kingsley Publisher, 1992.

BRUNER, J. *Actual Minds, Possible worlds*. Cambridge, MA: Harvard University Press. 1986.

CARROZO, Silvia; LUBERIAGA, Janira; RONQUILLO, Soraya. *Mujeres inmigrantes. De la invisibilidad a la presencia*. (Primer aporte a la reflexión desde la asociación Malen Etxea). Bilbao. 2005

FALICOV, Celia. *Transiciones de la familia: continuidad y cambio en el ciclo vital*. Buenos Aires: Amorrortu.1991

FALICOV,Celia. “Migración, pérdida ambigua y rituales”. *Revista Perspectivas Sistémicas*, nº 69. Buenos Aires. 2001

FALICOV, Celia. “El trabajo con inmigrantes transnacionales: Expandiendo los significados de Familia, Comunidad y cultura”. *Revista Redes*. Vol I,20, 2008.

FALICOV, Celia. *Latino families in therapy: A guide to multicultural practice*. New York: Guilford Press.1998

FALICOV, Celia. “La familia transnacional: un nuevo y valiente tipo de familia” En *Pers-*

pectivas sistémicas, nº 94/95, 2007.

GAMBOA, Liliana y GONZALO, Noemi. “Maternidad transnacional: experiencias de las mujeres inmigrantes dominicanas en NYUN-INSTRAW” (Programa de Pasantía, Área de Género, Migración, Remesas y Desarrollo). Nueva York, 2007.

GOICOECHEA, A. y RAMÍREZ GALLEGOS, F. “Se fue. ¿a volver? Imaginarios, familia y redes sociales en la migración ecuatoriana a España”. En Revista Iconos, nº 14. Ecuador, 2002

GURBINDO, Miguel A. “Del conflicto social adolescente en los procesos migratorios”. En Revista de trabajo y acción social. Nº 46, 2009.

GUILLEN, R. “Resiliencia en la adolescencia.” En Revista Sociedad Boliviana de Pediatría, nº 44 (1), pp 41-43. Bolivia, 2005.

HERRERA, G. “La migración vista desde el lugar de origen”. En Revista Iconos, nº 14, Ecuador, 2002

HONDAGNEU- SOTELO, P. “The international Division of caring and Clearing Work”, in Harrington, M. (ed): Care work, gender labour and welfare state, New York Routledge, 2000.

HONDAGNEU-SOTELO, Pierrette et al. “I’m here, but I’m There, the meaning of Latina Transnational Motherhood.” In Gender y Society, vol. 11, nº5, 578-571. 1997

HOLMES, J. *Teoría del apego y psicoterapia. En busca de la base segura*. Bilbao: Desclee de Brouwer.2001.

INCLAN, J. “Steps toward a culture and migration dialogue: Developing a framework for therapy with immigrants.”(Casework for integrating family therapy: an ecosystemic Approach) (pp. 229-241) Washington: American Psychological Association, 2001.

INCLAN, J. MARTÍ, M., GAY, X. “Adolescencia e inmigración: una perspectiva sistémica ecológica”. En Revista Redes, vol I, nº 27, 2012.

LABACA ZABALA, Mª Lourdes. “El reagrupamiento familiar en el derecho español”. En Revista IMES, nº 11. 2005.

LINARES, J.L. *Identidad y narrativa. La terapia familiar en la práctica clínica*. Barcelona: Paidós. 1996.

MIGDYRAI MARTIN, R. *Ganar perdiendo. Procesos de duelo y las experiencias de pérdida: muerte, divorcio, migración*. Bilbao: Desclee de Brouwer. 2010.

MONCAYO SÁENZ, Irina. “Migraciones y sistemas familiares: los nuevos patrones de interrelaciones transnacionales”. En revista Cartillas sobre migración, nº 23 Octubre 2006.

ORANTES GARCÍA, Mª Jesús y MOLINA RODRÍGUEZ, Valentina. “Modelo sistémico e inmigrantes: reflexiones y experiencias desde los Servicios Sociales”. En revista Cuadernos de Trabajo Social, Vol 15, pp. 261-269, 2002.

PARELLA, S. “Los vínculos afectivos y de cuidado en las familias transnacionales. Migrantes ecuatorianos y peruanos en España.” En revista Migraciones internacionales, v.4, nº2. México, 2007.

PARREÑAS, R. *The Global Servants: Migrant Filipinas Domestic Workers in Rome and Los Angeles*. Palo Alto: Standford University Press. 2001.

PARREÑAS, R.S. *The care crisis in the Philippines: Children and Transnational Families in the New Global Economy*, en *Global woman*, Ehrenreich, B. y Russell Hochschild, A, (eds) London: Granta Books. 2003.

PASTOR PASCUAL, María. “Ilustrando mi camino. Intervención con adolescentes inmigrantes reagrupados”. En *Revista Cuaderno de terapia familiar*, nº 77, pp. 17-25. 2011.

PEDONE, Claudia. “Los cambios familiares y educativos en los actuales contextos migratorios ecuatorianos: una perspectiva transatlántica”. En *Revista Athenea Digital*, 10, pp. 154-171. 2005.

PEDONE, Claudia. *Relaciones de género en las cadenas familiares ecuatorianas en un contexto migratorio internacional*. Universitat Autònoma de Barcelona. Barcelona. 2002

PEDONE, Claudia. *La maternidad transnacional: nuevas estrategias familiares frente a la feminización de las migraciones latinoamericanas*. CIIMU- Universidad Autònoma de Barcelona. Barcelona. 2006.

PEDONE, Claudia. *Lo de migrar me lo tomaría con calma: Representaciones sociales de jóvenes en torno al proyecto migratorio familiar*. Institut d'Infancia i Mon Urba(CIIMU). Barcelona. 2010.

RAMÍREZ, E “Mujeres latinoamericanas en Europa: la feminización de la pobreza”. En *Revista venezolana de Estudio de la Mujer*, vol 2, nº 4. 1997.

RUIZ, M. C. “Ni sueño ni pesadilla: diversidad y paradojas en el proceso migratorio”. En *Revista Iconos*, nº 14. Ecuador. 2002.

SANAHUJA, Ramon y RENDÓN, Gloria Elena. “El reagrupamiento familiar en la ciudad de Barcelona.” Dirección de inmigración, En revista: Barcelona Societat. Ayuntamiento de Barcelona. 2009.

SOBRAL FERNÁNDEZ, J; GÓMEZ-FRAGUELA, J.A; LUENGO, A. et al. “Adolescentes latinoamericanos, aculturación y conducta antisocial”. En revista *Psicothema*, vol 22, nº 3. 2010.

SOLÉ, Carlota y PARELLA Sónia. “Discurso sobre la “maternidad transnacional” de las mujeres de origen latinoamericano residentes en Barcelona”. En revista *Mobilités au féminin- Tanger*, 15-19. 2005.

SUAREZ-OROZCO, C et al. “Making up for lost time: The experience of separation and reunification among immigrant families”. En revista *Family Process*, v. 41, nº 4. 2002

WALSH, F. *Resiliencia familiar*. Buenos Aires: Amorrortu. 2004

WHITE, M. *Guías para una terapia familiar sistémica*. Barcelona: Gedisa. 1989.